

De F. C. a Sr. J. Velasco  
ójo nº 16

29 de Julio 67

Que dirá V. de mí, querido Señor y amigo  
al ver que una carta mía le persigue á V.  
como un aguacil, para importunarle como  
un mendigo? Pero V. sabe que el buen co-  
razón es más respetado que Luis Bonaparte  
y más inconsiderado que un gañan.

Lacurisma! ven á mi aguada para no fasti-  
diar más que lo estrictamente necesario.

No sé si V. sabe que Lagetano Tamancó  
prima de las Mejillas, casado con una her-  
mana de la madre de Campa-Ameno, tiene  
una causa, por un ultraje que tubo co-  
mo empleado en el ferrocarril con las  
carabineiras que son populacho grueso  
y el Labarrera poco sufrido. Todo esto  
que hee nada en resumidas cuentas, ha  
sido puestas ante un consejo de guerra  
por aquellas, y este consejo, que es un  
Tiorabras cuando se trata de tales me-  
nedas, condenó á Tamancó a nada menos  
que á un año de castillo, por lo que

sin serlo, calificó de Atrapella de  
Centinela. - ¡ Dios nos asista! -

Escribí á Tenorio encianole una  
suplica por indulto á la Reina. Este  
generosa Soberana se halla propicia  
á esta causa á todas las buenas ac-  
ciones. Pero... (aquí entran mas  
penas que en la Pranda) tenia q. venir  
la salicitud por el ministerio de guerra  
Habló Tenorio al Duque ministra que  
halló propicio - pero, tenia q. venir  
á informarme á respecto á quien se pinto  
el asunto? <sup>y insurrió muy bien</sup> pero tenia que volver á  
Madrid - Tenorio ausente; O'Donnell  
lo mismo; Istúriz lo mismo; se  
sucede Pozo, y el asunto se cae en él?  
Escribo á Tructas Trevadna: se halla  
mas que propicia pero me dice  
que ha enviado el expediente al  
Consejo de guerra y marina q. tiene  
que informar. No hay buena volun-  
tad que no se caese de tantas tra-  
mites, obstaculos, pacherros y maja-

devidas. Pero receloso de la casa y de  
del pobre Tamarié (que es el nombre me-  
jor que se puede dar,) escondido por  
no sufrir la deshonra de ir a un casti-  
llo por pecados tan veniales y hasta con  
sus rivales de ridiculos; a su pobre  
muger que es una Santa replegada  
en casa de su madre con convulsiones,  
enfervor, en el mayor desconsuelo, y  
ambos a la verdad con poco agi-  
tibus para hacer nada por si. Por  
lo cual me vuelvo a poner en marcha  
y a dar pasos por ellos. - Terrence  
escribo hoy a un primo de su madre  
del mismo apellido que ella, y ya  
viendo que el Conde de Velasco (Don  
Eulian de Velasco) es Consejero tam-  
bien, escribo a V. para duplicarle, que  
si es un paciente que trata (pues pa-  
cientes hay, que no se tratan) que por  
Dios se escriba recomendándole el  
asiento y sobre toda su pronta des-  
pacha, pues es imposible que el  
pobre Tamarié esté por mucha tiem-  
po oculto, lo que podría empeorar

su causa. - Dios quiera que peceda  
y hacer esta buena obra, que en  
<sup>cuanto</sup> querer convenga el hermandisimo  
consenso de V. y lo que querrá.

No quiero molestas á V. - si de  
otra cosa se tratase entre nosotros  
seria del triste viage que ha hecho  
V. a Regla. - Espero quedará digna  
una palma, ese arbol parvito de  
su augusta Padre, para dar sombra  
y custodia al pequeño y blanco pere-  
tro que está en el santuario, santua-  
rio que le dio el angel y contiene  
ese santo nombre y ahora la guarda  
como cosa sagrada. Me han dicho q. V. M.  
la Reina Amalia este mala. Los  
papeles no traen nada. ¡ Tan audaz  
seria el cielo que á un tiempo arre-  
bata á esa augusta familia un  
angel y una Santa? ! Oh! espero q. no.

Perdoneme V. y concédeme Fueda  
el sacrificio que hace una persona  
q. sabe quisiera aparecer amable á  
otra que aprecia infinito, en decidir  
se á serle molesta y por medio de  
su mas amiga y mas S. J.

29 Julio 65. -

José María Caballero